

LA LUCHA DE CLASES

SEMANARIO SOCIALISTA OBRERO

Año V

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
España, 1 peseta trimestre.—Ultramar, 1,25 id.—Portugal, 1,50 id.—Otros países, 1,75 id.
Los pagos se efectuarán por adelantado, en libranzas del Giro mutuo ó sellos de franqueo.
25 ejemplares, 75 céntimos.

APARECE LOS SABADOS
Redacción y Administración, Bailén, 41
BILBAO, 2 DE JULIO DE 1898.

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN
En Bilbao, en esta Administración, y en provincias, en el domicilio de las Agrupaciones Socialistas. La correspondencia de Redacción, á nombre del Director, á la Administración, al de Facundo Peresegura.
Número suelta, 5 céntimos.



Núm. 195

NUNCA ES TARDE...

Ahora que ante los tremendos desastres sufridos con olímpica resignación vánse iniciando en España corrientes de paz y de concordia, siquiera sea por evitar posibles quebrantos á los tenedores de la Deuda y á otros tenedores que han pescado no pocas prebendas en el río revuelto de la guerra, bueno es que, una vez más, firmes en nuestra táctica de combatir toda intervención armada, contribuyamos á fomentar esta idea, de cuya realización dependen el bienestar y sosiego públicos.

Los desaciertos increíbles en que han incurrido casi todos los políticos españoles, así en la oposición como en el Gobierno, privados de toda noción de la realidad y atentos exclusivamente á conservar una posición favorable á sus instintos de medro personal, han determinado la serie inacabable de desdichas que han colocado al pueblo en la situación deprimente y miserable en que hoy se encuentra.

Para tranquilizar á los que se hallan sedientos de justicia se ha echado mano de todos los resortes imaginables: desde la ocultación de los verdaderos términos del problema colonial, hasta la invocación al Derecho, que sanciona y legitima todo privilegio, envolviéndolo en un nimbo de suprema justicia.

Se ha preferido castigar al país, derramando en las colonias torrentes de dinero y sangre, antes que mermar los intereses de unas cuantas oligarquías que durante siglos han ejercido un predominio aplastante, avasallador y brutalmente egoísta.

La cobardía de los ricos y su falta de patriotismo, reteniendo á sus hijos lejos de la guerra mediante el pago de unas cuantas pesetas, ha sido la principal causa de que haya continuado la lucha donde tantas infelices madres han perdido para siempre pedazos de su alma.

A consecuencia de esta sangrienta jornada muchos labradores han perdido su pequeña propiedad, viéndose lanzados á la desesperación y á la muerte. No pocos artesanos véanse reducidos á una vida miserable; comerciantes é industriales en pequeña escala, lamentan su desgracia ante su inevitable ruina; los obreros pasean el hambre que les atormenta por calles y paseos, buscando inútilmente ocupación, y para colmo de males estamos abocados á graves trastornos interiores que harán más aguda la crisis porque atravesamos.

Por fortuna, de día en día va siendo mayor el número de los que abogan por la paz, cueste lo que cueste, y hasta muchos que antes atizaban el fuego de la discordia comienzan á rectificar su criterio belicoso y á manifestar sin ambages que debe hacerse la paz, aun á trueque de perder nuestras colonias.

Solo los exportadores, á quienes les va perfectamente en el machito de los cambios á 86 y 87 por 100, solo éstos entonan la trompa patriótica. Los propietarios de minas de Vizcaya, por medio de sus órganos, declaran que la paz debe hacerse de una manera honrosa ó no debe hacerse, y entre tanto sacan el Cristo de Otumba, San Quintín y Lepanto para mantener vivo el ideal de la guerra, y seguir cobrando en libras esterlinas.

Esa campaña ruin y solapa la creemos no logrará prolongar el estado actual de las cosas, y es de esperar que muy pronto la opinión se pronunciará en totalidad por la paz, cueste lo que cueste.

El poder del Socialismo

Es un hecho comprobado que el Socialismo es el gran impulsor de todas las buenas acciones. No solo influye en las que abrazan sus principios, modificando y mejorando su conducta y sus costumbres, sino que su acción bienhechora alcanza aun á aquellos hombres que más abominan y combaten al Socialismo.

La iglesia católica, cuando fustiga el vicio y las fastuosidades de los ricos, preséntales á éstos el espectro de las multitudes hambrientas guiadas y excitadas por los agitadores socialistas. Ciertamente que no lo hace solo porque los adinerados se corrijan, que más encaminadas van esas predicaciones á excitar la piedad mística y á sacar dinero para el culto, pero sentamos el principio como elocuente prueba de lo que decimos.

Si nos diera la tentación haríamos un día una estadística, que habría de ser por demás instructiva, sobre la criminalidad en los obreros. El tanto por ciento de los obreros socialistas criminales sería infinitamente menor que el de los indiferentes ó que profesan otros ideales políticos y religiosos. Mas para probar nuestra afirmación tenemos la zona minera. Hace doce ó quince años el número de homicidios y de otros delitos era mucho mayor que en la actualidad, eso que hay que tener en cuenta que los obreros de las minas son los más ignorantes y los más bárbaramente explotados, y que, con relación al número, son muy pocos todavía los que pertenecen á las agrupaciones socialistas, si bien en las cuestiones del trabajo siguen siempre la línea de conducta que aquéllos les trazan.

Es natural que así suceda. Cuando los obreros se creían en una inferioridad fatal y sujetos á una supeditación económica irremediable, su imaginación vagaba sobre cosas fútiles y el regionalismo, hábilmente explotado por los de arriba, daba ocasión á reyertas sangrientas y á delitos repugnantes. Hoy ya tienen en qué explayar su inteligencia los obreros en sus ratos de ocio. Por las predicaciones socialistas y por la lectura de periódicos obreros saben que la inferioridad de los trabajadores consiste principalmente en la ignorancia y en la desunión de ellos; que no es, ni mucho menos, irredimible su esclavitud económica; que á los obreros de los más distintos países y regiones úneles un mismo interés, y que, unidos é instruídos, acabarán un día con los privilegios de los que hoy les esclavizan. Todas estas cuestiones, y otras muchas más, sirven hoy de conversación en la taberna y en la gira y en vez de llevarles á la ruina y á las agresiones, asientan cada vez más firme su amistad. Dos obreros socialistas, aunque el uno sea andaluz y el otro gallego, jamás riñen, porque saben conllevarse sus defectos y hasta perdonarse los insultos.

Como hemos dicho al principio, no solo el Socialismo influye sobre sus adeptos para hacerlos buenos y razonables, sino que obliga á sus más encarnizados adversarios á conducirse cada vez mejor. ¡Cuántos contratistas y capataces desisten de obras inúctas ante el temor de que los socialistas lo sepan y lo divulguen! ¡Cuántas ideas bárbaras no se sientan hoy en la prensa y en el libro, como hace veinte años, solo porque chocan con el ambiente que han creado las ideas modernas! Las autoridades mismas y los más altos cuerpos del Estado vense forzados á proceder

y á legislar más en armonía con los principios que el Socialismo proclama.

Hasta la creación de instituciones populares y de asilos benéficos, eso que no es más que el cultivo de la miseria, sin que en el fondo resuelva nada, obedece al Socialismo. En una carta de París, publicada en un diario burgués, leemos sobre el proyecto de beneficencia pública, debido al ministro Mr. Barthou, lo siguiente:

«Hé aquí en qué consiste el proyecto. Todo francés que carezca de recursos, haya cumplido sesenta y cinco años y no pueda trabajar, así como cualquier enfermo incurable sin medios de subsistencia, tendrá derecho á ser socorrido.»

Como verá el lector, el proyecto del señor Barthou es bien poca cosa. Pero no vamos á eso.

Para resaltar la conveniencia del proyecto se lee en la carta á que nos referimos:

«Esto es un grave quebranto para el presupuesto; pero por pesado que sea el gravámen no debe censurarse, porque se trata de una reforma cristiana inspirada por el amor á los pobres y á los débiles. Al mismo tiempo tiene un carácter político, porque el Socialismo encontrará muy pocos adeptos el día en que cada uno tenga la seguridad de no morir de hambre ó de frío.»

Más claro ni el agua clara. Seguramente que sin el temor al Socialismo no se habría caído en la cuenta de las reformas cristianas.

Por otra parte, refiriéndonos á las frases subrayadas, la sociedad burguesa jamás podrá asegurar á todos los hombres ni el más insignificante bienestar, siendo ella, como es, precisamente, la engendradora de la miseria en todas sus manifestaciones.

Esa tarea está llamada á realizarla la sociedad colectivista.

EL SOCIALISMO EN ALEMANIA

El resultado de las últimas elecciones verificadas en el imperio germánico ha llamado la atención de los hombres políticos de todos los países y de la gran prensa de información, que convienen en que el partido socialista adquiere cada vez inmenso desarrollo.

Más que el número de diputados socialistas que irá al nuevo Parlamento, asusta á la burguesía el total de votos obtenidos por todos los candidatos, que llega á dos millones y medio. Se explica que con tan enorme votación los socialistas no lleven más diputados al Reichstag por el hecho de que éstos triunfan en los grandes centros de población, donde algunos reúnen más de 50.000 votos, mientras los burgueses salen en los distritos rurales por poco más de 1.000 votos.

Los 34 diputados socialistas elegidos en el primer escrutinio son los siguientes: Singer, cuarto distrito de Berlín, por 45.516 votos.

Liebkecht; sexto distrito de Berlín, por 58.822.

Pfannkuch, Magdeburgo, por 20.040.

Meister, Hannover, por 26.000.

Schoenlank, Breslau, por 14.821.

Bebel, primer distrito de Hamburgo, por 18.483.

Dietz, segundo distrito de Hamburgo, por 21.781.

Metzger, tercer distrito de Hamburgo, por 42.000.

Haase, Koenisberg, por 13.524.

Schippel, Chemnitz, por 24.205.

Stolle, Zwickau, por 18.837.

Dertel, Altdorf, por 21.999.

Schwartz, Lubeck, por 9.715.

Wurm, Gera, por 10.844.

Schmidt, Wiesbaden, por 20.017.

Geyer, Leipzig, por 38.538.

Ulrich, Dieburgo, por 13.399.

Bock, Gotha, por 12.637.

Bueb, Mulhouse, por 8.427.

Kaden, Dresde, por 20.521.

Zubeil, Charlottenburgo, por 39.065.

Y Stadthagen, por Riederbarnim; Kunert, por Halle; Hoch, por Hanau, Elm, por Pinneberg, Frohme, por Altona; Hoffman, por Auerbach; Auer, por Meerania; Foerster, por Greiz; Hofmann, por Rudolstadt; Reiszhaus, por Sonneberg; Vollmar, por Munich; Klotz, por Stuttgart; Horn, por Dresde, y Geifert, por Stollberg.

Con el mismo título que encabezamos estas líneas ha dicho *El Liberal* de Madrid:

«Las últimas elecciones para el Reichstag, demuestran el terreno que va ganando en Alemania el socialismo.»

Los treinta y cuatro diputados que ha sacado en el primer escrutinio, sin contar con los que ha de obtener en el segundo, representan ya un número de votos muy superior al que alcanzó en las elecciones de 1893.

En 1871, los candidatos socialistas al Reichstag lograron 124.655 votos; en 1881, 311.961; en 1890, 1.427.298; en 1893, 1.786.738. En esta última elección han tenido mucho más de dos millones de votos. En 1893, los socialistas, de cada mil votos, tuvieron 233, que viene á ser próximamente la cuarta parte.

Hoy la han excedido, y el rápido desarrollo que su partido en poco tiempo ha alcanzado, les hace esperar que muy pronto llegarán á constituir la mayoría.

Pero este partido, no sólo es numeroso y se halla admirablemente organizado, sino que además cuenta con abundantes recursos. Todos sus afiliados pagan una cuota. Parte de los fondos sirven para sufragar los gastos locales, otra se destina á los gastos de la acción regional y el resto se envía al comité directivo, que, agregando los productos del *Vorwaetz*, ha tenido el año anterior un ingreso de 350.000 francos.

Las importantes sumas de que dispone el partido le han dado medios, no solo para socorrer á los asociados y sus familias cuando se hallan sin trabajo, sino también para sostener agentes que al abrigo de las necesidades materiales pueden consagrarse más resueltamente á la propaganda.

Además de esto, merced á sus recursos, ha fundado periódicos diarios y semanales que defienden y divulgan las doctrinas del partido. En la actualidad existen en Alemania 124 periódicos socialistas con 323.000 suscriptores.

Además de este gran número de periódicos que sostiene, el partido socialista imprime con frecuencia folletos de propaganda que reparte profusamente.

Solo de un discurso de Bebel se repartieron cerca de dos millones de ejemplares.»

Se han celebrado las segundas elecciones para resolver los empates de la primera, y aunque las políticas burguesas se han unido todos en una piña para derrotar á los candidatos socialistas, éstos han triunfado, según las noticias de periódicos de información, en 24 distritos, componiéndose, por consiguiente, la minoría socialista del Reichstag, de 58 diputados, quince más que en el anterior.

Seguramente que á no surgir la coalición política burguesa, la minoría socialista se habría compuesto de más de 60 diputados.

Pero ya lo hemos dicho repetidas veces. A los socialistas más que el número de diputados impórtales el de sufragios y éste nos dice que en Alemania hay dos millones y medio de socialistas.

Adelante.

DECADENCIA

Uno de los síntomas que más claramente acusan la decadencia de los hombres políticos españoles y, sobre todo, de los llamados revolucionarios, es ese entusiasmo que á última hora se les ha despertado por el señor Castelar, poniéndole de eminente estadista y de ilustre republicano hasta la coronilla y aclamándole como el único Mesías que puede redimir á esta España que se desquicia á pasos de carga.

Pase que las clases ultra conservadoras vean en el huero charlatán un asidero á quien agarrarse para salvar sus negocios y sus privilegios, porque el señor Castelar no es más que un conservador vulgar, amigo del clero, devotísimo del ejército y continuo convidado de los ricos; pero que los republicanos de *pur sang*, los de la llamada gente nueva, los que hablan de moldes nuevos, los que elogiaron el Socialismo sin conocerlo, los que piden reformas sociales, esos, que nos presentan á Castelar como remediador de todas las desdichas nacionales, es un verdadero colmo.

En el pueblecillo de Sax, á donde han acudido no pocos republicanos de los de pelo en pecho á ofrecerle al señor Castelar la república, ha dicho el panzudo orador:

—«Imóñese, sí, una república ultra conservadora, que ofrezca sólidas garantías al clero, la nobleza y las clases acomodadas.»

Además ha echado este chaparrón sobre las ilusiones de los republicanos:

—«Entiendo que el partido republicano carece de arraigo en la opinión y que el pueblo es esencialmente monárquico, como lo prueba el que, para ponderar la excelencia de algo, lo atribuye á la realeza, como en las frases «palabra real», «rey de los oradores.»

¡Y que á quien suelta dislates y tontearías de este calibre se le tenga siquiera por hombre de talento! «Que el pueblo es esencialmente monárquico.» Apúntense ustedes esa, señores revolucionarios.

Después de todo, á nosotros no nos extraña ese fervor castelano de los revolucionarios. En el fondo son tan reaccionarios como don Emilio. ¿Pues no hemos oído las mayores majaderías, á propósito de la guerra, de labios de Dicenta, Sinesio Delgado, Lerreux y otros que tal bailan?

El héroe de esos reformadores es un Weyler, que lleva pendones de la Virgen en las procesiones y extermina por el hambre á los reconcentrados cubanos. ¡Weyler y Castelar! Las dos grandes figuras de la España actual.

Tiene razón Castelar. «Se impone una república ultraconservadora, que ofrezca sólidas garantías al clero, la nobleza y las clases acomodadas.» Pero esa república no pueden traerla los Ezquerdo ni los Salmerón, sin los Comillas, los Cubas, los accionistas del Banco, los de la Arrendataria, los de los ferrocarriles, los Bañer, los Girona, los amos de España, en una palabra, y solo cuando vean que no es viable la monarquía.

¿Que no habremos ganado nada en el cambio? Naturalmente. Pero á nuestros decadentes revolucionarios se les llenará la boca con la palabra República Española.

¡Pobres gentes!

Es indudable que á nuestra espiritual burguesía habrá llenado de júbilo la sentencia que pesa sobre nuestros amigos Carretero, Pascual y Perezagua. En su necesidad manifiesta será capaz de considerar al Socialismo muerto ya en Bilbao. Burgueses de buen corazón hay pocos, amantes del progreso menos, pero esos pocos seguramente que lamentan la condena de nuestros correligionarios y la calificarán de insignificante torpeza. Los gordos, los que tienen vara alta en la política y la administración de la provincia, los que tienen las grandes explotaciones mineras y los centros side-

rúrgicos, esos estarán como chicos con zapatos nuevos. Los pobres no ven más allá de sus negocios.

Pero ¡ah! donde el regocijo habrá sido general es en el Ayuntamiento. ¡Qué risotadas habrán soltado, allá en la alcaldía, comentando el acontecimiento, los Ugarte, los Rasche y demás reclutas de Celada juntamente con éste! ¡Qué noticia más agradable para los García, los Acebal, los Clemencot y los Mogrovejo! ¡Qué anchos se habrán quedado todos! ¡Qué gusto! No tener ya aquella inspección continua, aquel preguntarlo todo, investigarlo todo y querer saberlo todo. Ahora reinará aquí paz octoviana, menos cuando vayamos á hacer nombramientos. Cuando realicemos chanchullos nadie tirará de la manta. ¡Qué bien vamos á estar! Queda Merodio; pero ¡bah! es uno solo y lo aplastaremos con nuestras voces.

Así se habrán expresado nuestros concejales burgueses. No saben que esa alegría va á durarles poco y que en las elecciones próximas habrá quienes reemplacen dignamente á los concejales socialistas condenados.

Unos y otros, los burgueses gordos y sus satélites de la Casa de la Villa, no conocen todavía á los socialistas. Con desterrar al compañero Hernández y echar á presidio á tres concejales socialistas han creído los ilusos que LA LUCHA DE CLASES sucumbía y el Socialismo se desmoronaba. Han trabajado de firme, han puesto en juego grandes influencias y han logrado sentencias condenatorias duras. Pero eso no es para nosotros más que pequeñas incomodidades. Ni nos abatimos antes ni nos abatiremos ahora. Hasta morir lucharemos por nuestros ideales, y mientras queden en Bilbao socialistas—y quedan muchos—la bandera roja no se plegará jamás ni nuestra voz robusta y sana se dejará oír todos los sábados.

Es una torpeza de los gobiernos y una debilidad de las autoridades de todos los órdenes el irritar en estas circunstancias á los socialistas y el dar satisfacción á los odios de los caciques de campanario. Jamás habíamos coincidido, en algunas cuestiones, con los gobiernos monárquicos como actualmente. Frente á las exageraciones de carlistas y republicanos, que por una guerra desastrosa quieren llevar á España á la ruina y al poder sus respectivas formas de gobierno, levantamos los socialistas nuestra voz á favor de la paz y encauzamos la opinión por otros derroteros, reñidos con el desorden y el motín. Y esta actitud nuestra, que no obedece á otro móvil que al inmenso amor que sentimos por el pueblo, es correspondida por el gobierno con procesos y prisiones.

No nos quejamos; menos pedimos perdón. Señalamos la torpeza y nada más.

Adelante; los corazones fuertes se templan más y más en la lucha.

Y á los que creen anonadar á los Socialistas vizecaños con estas ridículas parodias de Bismarck y Crispi, los más grandes perseguidores del Socialismo, llamémosles pobres gentes y riámonos de ellos. No merecen más.

OTRA BURLA

Se han cerrado las Cortes y el proyecto de servicio militar obligatorio ha quedado relegado para mejor ocasión.

Es imposible mayor escarnio que el que se hace del pacientísimo proletariado español.

Razón de sobra teníamos en nuestro último número cuando, dando cuenta de las proposiciones presentadas en el Congreso, decíamos que no debíamos entregarnos al júbilo, porque de nuestros desdichados gobernantes no puede esperarse nada bueno.

Es peligroso, dicen los pillos que nos gobiernan, introducir reformas tan radicales de golpe y porrazo. Esperemos á que las guerras terminen y entonces será hora de pensar en el servicio militar obligatorio. Los cuarteles son insanos, añaden, y es conveniente reformarlos para que los

habiten los hijos de los ricos, como si los pobres no tuvieran derecho á ser tratados con consideración. ¡Qué vergüenza! ¡Y estas cosas se leen y se oyen sin que oleadas de protesta se levanten!

En los presupuestos que han empezado á regir se consignan 13 millones de pesetas de ingresos por redenciones del servicio militar. ¡Enseguida iban á prescindir de esa suma los hacendistas monárquicos, que no se atreven con el impuesto de la renta!

Seguirán yendo á la guerra los hijos de los pobres, á ser carne de cañón ó pasto de los peces, mientras aquí gozan y se divierten los que se han redimido con el dinero robado al pueblo.

Así ¿no ha de pedir la dorada canalla que la guerra continúe mientras quede en España sangre, si la de ella no se ha de derramar ni una gota?

Así ¿qué prisa han de tener los ricos en pedir la paz? Ninguna. Ellos no sufren la miseria del hogar del pobre, ni tienen que llorar á ningún hijo, muerto en la campaña.

Cuando de todas partes han salido voces pidiendo la igualdad en el servicio militar, cuando acaba de aprobarse en el Congreso una proposición, según la cual en la presente legislatura quedaría establecido proyecto tan reclamado por la opinión, el gobierno de Sagasta, ese gobierno de impotentes, cierra las Cámaras, dando tremendo bofetón al pueblo obrero.

Las clases directoras están jugando con fuego y olvidan aquel adverbio de que tanto va el cantar al la fuente...

Todo tiene en el mundo su límite: hasta la paciencia del pueblo.

CONSEJO DE GUERRA

El lunes se verificó en el cuartel de San Francisco de Bilbao, el Consejo de Guerra para ver y fallar la causa que, por supuesto delito de insulto á fuerza armada, se les ha seguido á los concejales socialistas Facundo Perezagua, Felipe Carretero y Toribio Pascual.

No nos hacemos ilusiones sobre la sentencia que ha recaído y que, probablemente, estará ya de vuelta de la capitania general de Burgos. De tribunales que son á la vez juez y parte, á nuestro juicio, no puede esperarse imparcialidad ninguna, condición indispensable de la verdadera justicia.

El señor fiscal pidió en su informe que se impusiera á nuestros correligionarios un año de prisión correccional. Creemos que la sentencia les condena á más de dos años, pues ciertas circunstancias nos inducen á esa afirmación.

De confirmarse nuestras sospechas, no habrá seguramente quien no califique de excesivamente dura la decisión del Consejo de Guerra. Los concejales socialistas, cuando el plomo de los forales había cortado la existencia de varios trabajadores y la excitación más grande reinaba en la zona minera, se dirigieron á Ortuella, con el beneplácito del señor gobernador civil y con la anuencia de las autoridades de aquella localidad, á calmar los ánimos y pacificar la huelga, para lo que nadie se consideraba con fuerzas. Hablaron á los obreros, recomendáronles, como cumple á nuestro Partido, el sosiego y la tranquilidad, condenaron el empleo de la fuerza contra los trabajadores y les dieron á éstos sanos consejos que contribuyeron á apaciguar las pasiones y á que desde aquel mismo momento se asegurase la tranquilidad.

Era una obra meritoria la que habían realizado los concejales socialistas, y así lo reconocieron las personas honradas é imparciales. Pero á un tarambana, á un periodista de escaleras abajo, sordo, como se puede comprobar en cualquier momento, le da la chifladura de publicar un suplemento, á las diez de la noche de aquel mismo día, con los discursos de nuestros correligionarios, atribuyéndoles porción de insultos á los forales que no habían salido de sus bocas.

Y aquí tienen ustedes la base del proceso. Con el suplemento de *La Vox de Vizcaya* á la cabeza, comiéndanse las diligencias y se llega apresuradamente al Consejo de Guerra, del que nuestros amigos han salido condenados á dos, tres, no sabemos cuántos años de presidio. En vano protestaron á su debido tiempo contra las manifestaciones del periodista embustero, en vano se evidencia la contradicción que existe entre las reseñas de los periódicos y las declaraciones de los periodistas.

Los de la espada, por impulsión atávica ó por otro fenómeno patológico cuya explicación no se nos alcanza, condenan por unanimidad á nuestros amigos, solo porque son socialistas.

Hay quienes sospechan que en todo esto han mediado ingerencias extrañas á la institución, altas influencias, y tales fenómenos se observan de algún tiempo á esta parte, tal es el odio que en la clase poseyente inspira nuestra actividad y nuestro celo por lavar de impurezas la que debería ser honrada casa del pueblo, que no sería extraño tuviese fundamento la sospecha.

Pero no está la Magdalena para tafetanes. Los tiempos que corremos no permiten ciertas expansiones del espíritu, atormentado por tanta y tanta felonía.

Los que tenemos fe y esperamos, confiando en el tiempo, medicatriz infalible de toda injusticia, no nos anonadamos ante la desgracia.

Al fin de este proceso doloroso sabemos que está el bien.

¡Adelante!

NOTAS SEMANALES

Ahora están que revientan de alegría los Ugarte, Iturralde y compañía, ediles de la clase de melones y además empresarios de frontones.

Desde este mes de julio van á aumentar los hombres su peculio á costa de los tontos y los pillos que se dejan robar como chiquillos, pues con el simple pago de unas cuotas van á reinar de nuevo las pelotas.

Por fin, los corredores á los frontones vuelven, jugadores, y podréis por los blancos ó los rojos jugaros cualquier día hasta los ojos.

¡Pobre señor Polanco, que se ha quedado en blanco en su ruda campaña bienhechora perdiendo la partida á última hora!

Vendrán ahora los tiros en los sesos, estafas, fugas y demás excesos... ¡Pero, bah, eso no vale ni un pimiento con tal de que don Santi esté contento!

**

El rey don Alfonso XIII ha sido confirmado por el obispo de Sion en palacio.

La solemnidad ha revestido una magnificencia, al decir de los cortesanos, hasta allá.

Trajes deslumbrantes, joyas costosísimas, los obispos con tisús de oro, duques, condes, marqueses y generales con sus correspondientes *costillas*, hechos unos brazos de mar.

Pues ¿y la reina y el rey y las infantitas? ¡Una preciosidad!

Les digo á ustedes que ha tenido mucho que ver la confirmación.

**

Se dice que á los soldados españoles que pelean en Cuba se les adeuda nueve meses de paga.

No sabemos si esta noticia tendrá confirmación.

Probablemente sí.

Pero sin tisús de oro y sin obispos.

**

Todavía anda el *niño Dios* por el mundo.

El otro día estuvo en Carrión y dió una conferencia en el Círculo Tradicionalista que entusiasmó á los carlistas.

Pues ya sé lo que les dijo: que iban á ser en seguida Poder.

Pero entonces no hay que llamarle el niño Dios, sino el niño de la Bola. Porque, cuidado, que esa es gorda.

Leo, corto y pego:

Se asegura que el dividendo que repartirá el Banco de España á los accionistas por este primer semestre de 1898, no pasará de 50 pesetas por acción, á fin de reservar las sumas necesarias para compras de plata.

¡Pobres accionistas! No cobrar más que 50 pesetas por acción, que viene á ser justo y cabal el 10 por 100 miserable...

Estamos tentados de abrir una suscripción á su favor.

En Bilbao están las procesiones á la orden del día.

El domingo se celebró una organizada por los jesuitas y el miércoles otra.

La verdad es que no sé cómo no hacemos trizas á los yanquis.

¡Porque miren ustedes que rezamos de largo!

En la del domingo hubo un altar muy mono en una calle, en cuyo altar había varios letreros, uno de los cuales tenía esta inscripción: ¡Abaje la prensa impía!

—¿Conque decía el letrero?...

—¡Abajo la prensa impía!

—Ya sé yo quien lo pondría.

—Yo también: un majadero.

Los republicanos, al cerrarse las Cortes, armaron en el Congreso un escándalo de padre y muy señor mío.

—Estaban en su derecho. Ellos querían discurrir las cosas de la guerra. Ser la garantía del pueblo en el Parlamento.

—¿Se quiere usted callar? Lo que Salmerón pretendía no era más sino que el gobierno proclamara diputado á don Melquiades Alvarez.

—¿Y por eso tanto ruido?

—Por eso.

—Pues *mecáchis* en los republicanos.

Ha hablado el gran general Lachambre.

(Tiene cerca de dos metros de estatura). Y ha dicho:

Para concertar la paz nos halláramos más adelante en mejor situación, aunque sufriendos un revés importante.

Bajemos la cabeza ante la penetración y el talento del general Lachambre.

Eso si que es discurrir al revés, señor importante.

¡Ay! ¡Qué generales!

El desastre de Filipinas

Encerrado el general Agustín con las tropas y los habitantes españoles en el recinto murado de Manila, bloqueado por tierra por los tagalos de Aguinaldo y por mar por los americanos, no cabe hacerse ilusiones: Filipinas se ha perdido para España, y Dios sabe si la recuperaremos y por qué medios. Fresca la herida, conviene decir muy alto por donde nos ha venido.

Mirando nada más que á la superficie en seguida aparece la causa aparente del desastre: no estaba fortificada la Isla del Corregidor; no teníamos ningún acorazado en Manila; por eso perdimos nuestro prestigio en aquellas aguas, y como no hemos mandado refuerzos, los tagalos se han puesto del lado del más fuerte. Viendo así las cosas, todo queda arreglado con echar la culpa al Gobierno, al cual no voy á defender ahora; pero no es justo que se busque la causa del daño en lo que sólo es síntoma de la enfermedad.

¿Qué fuerza militar es la que han mandado los americanos á Filipinas para lograr con ella poner en trance de muerte

un dominio de más de tres siglos sobre una colonia de ocho millones de habitantes? Pues esa fuerza se reduce á media docena de barcos con poco más de un millar de marineros y soldados, y algunas docenas de cañones. Decir que con eso se conquista un Imperio á viva fuerza, contra una nación europea que tiene en ese Imperio diez ó doce mil soldados aguerridos, es como suponer que con un fósforo se puede derribar una montaña de granito; para que se comprenda el fenómeno, hay que añadir que el fósforo ha pegado fuego á una mina cargada en el interior de la montaña. Para comprender que Dewey haya arrebatado á Filipinas del dominio de España hay que decir que España dejó á los frailes cargar durante años y años la mina del desafecto, del odio de los indígenas.

Ahora el fósforo ha sido Dewey; si no hubiese habido guerra con los Estados Unidos, como la mina existía, el fósforo hubieran sido los japoneses, ó cualquiera otra nación codiciosa de aquellos territorios, y la explosión hubiera venido un poco antes ó un poco después.

Ha habido un momento en que esa mina cargada, acaso inconscientemente, por las órdenes religiosas, pudo haberse descargado; ese momento fué la paz de Bianabató, de la cual fué condición implícita, pero indispensable, la concesión de amplias reformas, que en su conjunto habían de poner fin á la decisiva influencia de las órdenes religiosas. Yo no digo que Aguinaldo no sea un ente despreciable, y que su intervención en el alzamiento de los filipinos no sea un acto repugnante al sentido moral; pero tampoco Aguinaldo es más que un fósforo; lo importante es que los frailes se han opuesto á que después del pacto de Bianabató se descargase la mina, y que lo han conseguido.

Si desde enero se hubiese trabajado con fe, lealtad y energía en el planteamiento de las reformas, el pueblo filipino hubiera resultado inexplosible, y Dewey y Aguinaldo hubieran perdido el tiempo y el esfuerzo para hacerlo estallar contra España; digo más, ni Dewey ni Aguinaldo lo hubieran intentado. No hubo reformas porque los frailes no quisieron, porque atizaron la opinión patriótica contra el Gobierno, á quien amenazaron y acusaron de débil y cobarde, porque tocaron todos los registros necesarios; y como no hubo reformas en enero, hubo en junio el alzamiento del país contra España, no por ser España, sino por ser la protectora de los frailes.

No sé si del actual conflicto saldremos con colonias, ó sin ellas; y ni sé que será mejor para nosotros; pero para escribir la historia pasada ó para hacer la historia futura, conviene no olvidar lo siguiente:

Desde que España se democratizó, ha dejado de ser dueña de sus colonias, que han pasado á poder de sendas oligarquías. La oligarquía cubana se llamó primero grupo de negreros, después partido de unión constitucional; la oligarquía filipina se llamó siempre teocracia. Con un nombre ó con otro, esas oligarquías fumaban y la nación escupía; ahora escupimos sangre, y estamos en la agonía.

No echemos la culpa á codicias ajenas ni á falta de elementos militares; eso vino todo ello traído por lo otro. Sin mayor escuadra que la nuestra, sin tanto ejército, Holanda tiene posesiones en las Antillas, y tiene á Java en la vecindad de nuestras Filipinas. Suyas son, y aunque alguien las apetezca, nadie se las disputa, porque las colonias holandesas no han tenido nunca unión constitucional ni frailes que las subleven contra la Metrópoli.

Enfrente de estas lecciones de la realidad son inútiles todas las teorías. Pero precisamente lo que le hace falta al pueblo español es una buena dosis de enseñanzas positivas, que si no son el término de la evolución intelectual, son una fase inexcusable de ella.

GENARO ALAS.

DE FRANCIA

La minoría socialista del Parlamento francés ha dirigido á los socialistas de España el siguiente magnífico mensaje:

Al Comité Nacional del Partido Socialista español.

Queridos ciudadanos: El fraternal testimonio que en nombre de la España obrera y socialista nos habéis enviado ha producido en nosotros inmensa satisfacción.

Si los triunfos obtenidos por nuestro Partido en Francia pertenecen á los socialistas del mundo entero, puesto que nuestro fin común es la paz universal, basada en el reconocimiento de los derechos de los pueblos y en la emancipación de los trabajadores.

¡Animo, queridos amigos, que hoy tenéis que luchar en circunstancias muy difíciles! Vuestros esfuerzos, unidos á los del proletariado consciente y organizado de todos los países, darán cuenta en día no lejano de una clase que fabrica oro con el sudor y con la sangre de aquellos á quienes oprime y explota.

¡Viva la España socialista!

¡Viva el Socialismo internacional!

Por el Grupo socialista de la Cámara de Diputados de Francia: MAURICIO ALLARD, presidente de la sesión.—E. FOURNIÉRE, secretario.

París, 24 de junio de 1898.

Rompecabezas

No es divertido; es un rompecabezas lúgubre, y tan diabólicamente construído, que nadie da con la solución.

Figuraos que el propietario de un terreno encarga á un administrador incapaz ó malvado la reconstrucción de un edificio. El administrador nombra arquitectos, artistas, obreros; emplea sin tasa la fortuna del propietario en aquella obra, y cuando ésta debiera terminarse, el edificio se cuartea, se derrumba con estrépito y entre sus ruinas sepulta obreros y riquezas prodigamente acumulados. ¿De quién ha sido la culpa?

¿Ha sido torpeza, desidia ó crimen la causa del desastre? El administrador dice que los arquitectos buscados por él ofrecen toda clase de garantías; los arquitectos demuestran con el examen de los planos que todo lo habían calculado y previsto: las condiciones del terreno, la resistencia de las bases, los materiales empleados... ¡El hundimiento era imposible científicamente! Y el propietario, bobalicón y pusilánime, baja la cabeza y llora en silencio la pérdida de su fortuna, mientras los obreros yacen destrozados, confundidos con los escombros. ¿De quién es la responsabilidad?

¿No dais con la solución? Pues sustituid las figuras, aunque tampoco conseguiréis nada.

El propietario es el pueblo español, el edificio nuestras Islas, nuestro administrador el Gobierno, los arquitectos son las autoridades de las colonias y los obreros soldados de la patria. Reproducid con estas figuras el cuadro anterior y obtendréis el mismo resultado.

El pueblo sabe que sus colonias pueden ser un mercado maravilloso y le dice al Gobierno:

—Reconstrúyelas; gasta cuanto necesites; nombra generales, gobernadores, lo que sea preciso...

Y el Gobierno lo hace, y derrocha sangre y oro para consolidar nuestra soberanía. Y cuando esperábamos recoger el fruto de tantos sacrificios y tantos esfuerzos, viene á decirnos:

—Se ha perdido todo: hombres, dinero, honor...

—¿Pero á quién encargaste una obra en la que arriesgaba mi honra y mi fortuna?

—Pues á los más sabios directores. Todos grandes prestigios... ¡nombres ilustres!

—¿Se descuidaron?

—Nada de eso; todo lo habían estudiado cuidadosamente.

—¿Entonces?...

—¡Una desgracia! ¡Una desgracia horrible!

—Pero la culpa... la responsabilidad...

—De nadie. ¡Aquí nadie es responsable!

Y el pueblo calla y sufre su ruina y su vergüenza; y el ejército fertiliza con sus huesos y con su sangre una tierra que ya no ha de florecer para España.

No busquéis á los responsables: la solución no puede darse todavía. La generación que ha de sucedernos la hallará seguramente escrita en la historia.

Y la historia, haciendo justicia á los hombres y á los pueblos, pondrá, sí, un estigma infamante á todos esos hombres que hoy señaláis con timidez y maldecís en voz baja; pero también llamará cómplice del crimen al pueblo cobarde y degenerado que soportó el despojo, la afrenta y la tiranía.

Por hoy contentaos con llorar como mujerzuelas débiles el más grande de los desastres. Y cuando, en el recogimiento del hogar y entre las sombras de la noche, os despierte el grito de la conciencia y surjan ante ella los bosques malditos donde reposan para siempre nuestros hermanos, buscad una tumba cualquiera y escribid sobre ella este epitafio vergonzoso y sangriento:

«Aquí yace un soldado español, asesinado por su patria.»

L. G. G.

DE AQUI Y DE ALLI

IMPORTANTE

Se convoca á los accionistas de este semanario á una reunión que se verificará el martes próximo, á las nueve de la noche, en el Centro Obrero, Laguna, 6, bajo.

Se recomienda la puntual asistencia de todos los interesados, por ser de gran interés los asuntos que han de someterse á discusión.

De una curiosa estadística sacamos los datos siguientes, que demuestran lo que se gasta en Europa en instrucción pública y lo que se gasta en sostener el militarismo.

La sociedad capitalista es bárbara. Gasta mucho en mantener el imperio de la fuerza y nada casi en aumentar el imperio de la razón.

Véase lo que paga por habitante en casi todas las naciones de Europa para sostener el ejército y la instrucción pública.

	Ejército.	Instrucción pública.
	Pesetas.	Pesetas.
Francia.....	20'80	3'65
Inglaterra.....	19'25	2'75
Holanda.....	18'75	3'30
Alemania.....	13'45	2'40
Rusia.....	10'25	0'15
Dinamarca.....	9'40	5—
Italia.....	8—	1'85
Bélgica.....	7'15	2'95
Austria.....	7'05	1'75
Suiza.....	4'40	4'55

Faltan algunas naciones en el cuadro: Suecia que ocuparía en él un puesto honroso al lado de Suiza, y España, Grecia y Turquía, tres naciones que figurarían á la cola de todas.

En España la consignación para Instrucción pública es ridícula, siendo muchos los maestros de escuela que no cobran y no pocos los que tienen que recurrir á la mendicidad.

En cambio el presupuesto de Guerra, en tiempos de paz, consume casi la mitad de los presupuestos generales del Estado.

La publicación que nos suministra estos datos hace notar que en la sociedad feudal, donde solo dominaba la fuerza, no había ejércitos tan numerosos como en la actual, en la que imperan la libertad, la paz y el trabajo.

Según los burgueses.

Los gastos habidos en el distrito de Baracaldo durante las últimas elecciones han ascendido, según el balance, á 67,30 pesetas.

La Cámara de diputados de Francia ha rechazado una proposición de Millerand pidiendo se abra una información sobre los hechos realizados por el millonario Motte y sus agentes en Rubaix para arrebatar el acta á nuestro correligionario Julio Guesde.

La conducta que ha observado en este caso la

Cámara francesa es igual á la observada por la Cámara española con el señor Martínez Rivas. ¿Qué tal, republicanos?

Ha comenzado en Hamburgo la publicación de un periódico quincenal titulado *El Obrero Italiano*. Este periódico, que se redacta en lengua italiana, tiene por fin principal inculcar el sentimiento de asociación entre los obreros italianos residentes en Alemania.

En Amberes (Bélgica) se celebrará mañana domingo un Congreso de empleados.

El número de inscriptos con que cuenta actualmente la Agrupación socialista de Ortuella asciende á 140.

El Partido Socialista Argentino celebrará en breve su segundo Congreso, al que concurrirán delegados de diferentes organizaciones.

Nos escriben de San Julián de Musques diciéndonos no ser cierta la noticia publicada en el *Noticiero Bilbaíno* del día 21 del actual, en la que se afirma haber sido disuelta por la guardia foral la reunión para la que habían sido convocados los socialistas de aquella barriada.

Lo sucedido fué que, no habiéndose recibido con tiempo oportuno la debida autorización del Gobierno militar, un delegado del alcalde acompañado, eso sí, de algunas parejas de forales les aconsejó á nuestros correligionarios, que se hallaban esperando el permiso fuera del local, aplazaran la reunión para otro día, lo que ejecutaron nuestros compañeros por entenderlo razonable.

Ya ve *El Noticiero* que mal puede disolverse una reunión sin haberse ésta comenzado. ¿Qué información!

En el número próximo daremos á conocer á nuestros lectores la Circular que el Comité Nacional del Partido Socialista Español ha dirigido á sus correligionarios y á todos los trabajadores.

La Agrupación Socialista de San Julián de Musques, en reunión general extraordinaria del día 28 del actual, ha acordado conceder una amnistía á los compañeros que se hallan retrasados en el pago de la cotización en el año 97. Esta amnistía terminará el día 15 de Julio próximo.

Los que deseen ingresar pueden hacerlo durante la primer quincena de dicho mes. Al que ingrese durante ese tiempo no se le exigirá nada de lo atrasado; pasado ese tiempo pierden el derecho al ingreso así en la Agrupación como en la Sociedad de Socorros que se está organizando, sopena de satisfacer todo lo atrasado.

La Sociedad «Caldereros de Vizcaya» ha acordado hacer un donativo de diez pesetas á cada una de las Secciones en huelga, «Carpinteros de armar de Madrid» y panaderos de Castellón de la Plana.

Es muy plausible la conducta de la Sociedad Caldereros de Vizcaya, de reciente reorganización, practicando la solidaridad con los huelguistas de otras localidades.

Uno de los puntos á discusión que figurarán en la orden del día para la reunión que se celebrará mañana por dicha Sociedad se refiere al ingreso de la misma en la Unión General de Trabajadores de España.

AVISO

La Comisión Electoral de la Agrupación Socialista de Bilbao ha publicado las cuentas de lo recaudado é invertido en la elección de diputado habida en en dicho distrito, y remitido dos ejemplares de ellas á las organizaciones que contribuyeron pecuniariamente al sostenimiento de la candidatura obrera.

Las Agrupaciones y Sociedades que no lo hayan recibido pueden dirigirse á Manuel Basterra, Bailén, 41, bajo, quien, previo conocimiento de la dirección de aquéllas, las remitirá enseguida dos ejemplares de dichas cuentas.

CARTA DE GALLARTA

Compañeros del Consejo de Redacción de LA LUCHA DE CLASES:

Sin ningún propósito de ofender á nadie y para que las gentes formen juicio de cómo y en manos de quién anda la instrucción primaria en la zona minera, voy á narrar en breves líneas un caso ocurrido en Abanto y Ciérvana, y que no deja de ser curioso.

En una de las barriadas de este Concejo, que, apesar de tener numeroso vecindario no posee escuela pública, hace algunos meses que en la casa propiedad de un concejal—negocio—y bajo la dirección de un hombre que dice saber alguna cosa se ha establecido una escuela particular.

El hombre, maestro ó como se le quiere llamar se ha dirigido al municipio solicitando se le subvencione con alguna cantidad, pero resulta que el Ayuntamiento, dando, como siempre, muestras de que la

instrucción no le importa dos cominos, no paró al pronto su atención en el asunto, por más que en la Corporación haya quien se interese por ella—por la renta.

El caso es que el maestro, al ver que el Ayuntamiento no le hacía caso, se presentó personalmente en una de las sesiones que aquél ha celebrado, desarrollándose lo siguiente comedia:

Un señor concejal—gancho—al notar la presencia del maestro, preguntó á los demás compañeros á ver qué se había resuelto sobre la solicitud de un maestro de la barriada P., á lo que otro concejal contestó preguntando de qué clase de persona se trataba, y como se le dijese que se hallaba en el salón, concejal y maestro entablaron el siguiente diálogo:

Concejal.—¿Conque es usted el que ha establecido una escuela en el barrio P?

Maestro.—Sí, señor.

Concejal.—Y ¿qué clase de local tiene usted allí?

Maestro.—Ahí está el amo—y con el dedo señaló á un concejal.—(Risas).

Concejal.—Y ¿qué cobra usted á cada uno de los que asisten á su escuela?

Maestro.—Los tengo de tres clases: unos que pagan cuatro reales al mes, otros que pagan cinco y otros que pagan seis.

Concejal.—¿Cuántos alumnos tiene usted?

Maestro.—Cuarenta.

Concejal.—Supongo que serán de ambos sexos.

Maestro.—No señor. Son masculinos y femeninos. (Grandes risas).

Entonces corrieron rumores de que aquel hombre apenas debía de saber leer y escribir, á lo que, aperebido, contestó el maestro:

—Yo leer y escribir no sabré, pero lo que es gramática y ortografía sí. (Siguen las risas).

Sin duda, reconociendo en él capacidad suficiente para desempeñar el cargo de maestro, el Ayuntamiento acordó subvencionarle con cuarenta pesetas mensuales y que siga cobrando como queda indicado antes.

Ahora solo falta añadir: ¿No son más borricos los concejales que el maestro?

Resuelto un problema.—Hace pocos días, un alto empleado de la Compañía Franco-Belga decía que su director se hallaba muy disgustado por las constantes reclamaciones de los obreros y porque se le mencionaba muy á menudo en las columnas de ciertos periódicos, á lo que replicó un excontratista:

Mire usted, dígame á su director que me ceda á mí la contrata en las mismas condiciones que tiene Calixto y me comprometo á dar dos reales más de jornal á los obreros sin variar para nada las actuales condiciones del trabajo. Así le sacaré del apuro al señor director, los obreros estarán contentos y no le sacarán á relucir en los periódicos. Si no se fía de mis palabras, pondré una garantía en metálico.

¿Aceptaré el director?

¡Quiá! ¡Como no, morena! Como que se dice por seguro que por bajo cuerda, sin saberlo la Compañía, el verdadero contratista es el director don Alfonso.

De modo que por bueno que sea mirar por los intereses de una compañía, es mejor mirar por los propios.

EL CORRESPONSAL.

27 de junio 98.

Carta del Desierto.

Compañeros de LA LUCHA DE CLASES.

Mucho tiempo hace que no os he comunicado noticia alguna de esta localidad, no ciertamente porque no haya gentes dañinas que se porten de un modo bárbaro é indecente con los pobres trabajadores.

En la fábrica *Altos Hornos* todo sigue igual. La dirección, en manos reaccionarias y ultramontanas; ingenieros, contratistas, capataces y contramaestres, cometiendo desafueros é imponiendo multas á po-

rrillo; la alcahuetería, á la orden del día; todo como antes, hasta en lo de repartir á los obreros papeluchos católicos.

Los obreros son los que van viendo cada vez más claro; nuestras ideas son acogidas con entusiasmo, si bien con la reserva natural, habiendo muchos que sin temor alguno defienden el Socialista y las sociedades de resistencia. Si no fuera por las circunstancias que atravesamos la Agrupación Socialista de Baracaldo estaría hace tiempo ya formada.

Pero no ese sto lo que me ha movido á tomar la pluma, sino los abusos que comete un mediquillo á quien me propongo llamarle al orden.

Es el señor don Agustín, médico de los obreros de la fábrica *Altos Hornos*. Les trata con un desprecio que da rabia, como si con el dinero de ellos no se le pagara el sueldo. A buen seguro, don Agustín, que si los obreros tuviesen facultad de nombrar médico para la fábrica, usted no sería ya más médico de ellos. Pero en esto ocurre lo que en todo: que el obrero, verdadero amo de todo, no manda en nada.

Cuando se le llama con urgencia á la casa de un trabajador, aunque se le diga que el enfermo está grave, se encoge de hombros y acude cuando á él le da la gana, habiéndose dado el caso muchas veces de llegar á las treinta y seis horas del aviso.

¿Ya le parece á usted, don Agustín, esto regular? ¿No es eso una vergüenza? ¿Para tener un servicio así se nos descuentan de los jornales el 2 por ciento? y conste que no exageramos nada y que bien sabe usted que nos quedamos cortos.

En cambio, cuando le llama algun burgués, ó cuando le necesitan ingenieros ó contramaestres, al hombre le falta tiempo para cumplir con su deber y excederse en el número de las visitas. ¡Claro! Como que éstos pueden influir para echarlo del cargo, mientras que de los obreros nadie hace caso. Pues eso es un servilismo que cuadra mal en un médico, para quien deben de ser todos iguales, porque entre todos le pagan.

Supongo yo que don Agustín cambiará de conducta y se portará mejor que hasta aquí con los obreros. Si así no lo hace, peor para él. Aumentará el disgusto entre los obreros, haciendo porque se le eche de la fábrica y yo continuaré disparando contra él desde estas columnas, sacando á colación cosas que él cree que nadie sabe y que arden en un candil.

Y no digo más por hoy.

Vuestro y de la R. S.—*El correspondal*.

Baracaldo 27 junio 1898.

DESDE SESTAO

Compañeros de LA LUCHA DE CLASES

Todas las malas noticias se confirman siempre. Corrieron rumores de que se iban á parar los trabajos en la fábrica Mudela, propiedad del flamante diputado por Bilbao, y ya se han confirmado plenamente. De manera que el padre de los obreros, como algunos llaman al señor Martínez, resulta por esta vez padrastro.

La causa de la paralización de la fábrica obedece á reformas y reparaciones que hay que ejecutar en los Altos hornos, cuyas obras han de tardarse en llevar á cabo nada menos que cuatro meses.

La culpa de todo la tiene el señor director, cuyos desaciertos é incapacidad es de todos conocida, llegándose á decir que la fábrica va á ser definitivamente cerrada por orden del señor Martínez.

Bien nos acordamos de la algazara que se trajo cuando el señor director actual se encargó de los trabajos y empezó á cometer torpeza sobre torpeza. Absolutista como él solo, quiso transformar todo el personal, haciendo que los obreros trabajaran como bestias y arrojando de la fábrica á los que no presentaban aspecto de Hércules forrados.

Puede que echaría la cuenta de los héroes de este Ayuntamiento, que dijeron que los obreros que no podrían mantener-

se con ojos de lechuga se arrojaran á la ría de cabeza.

Como iba diciendo, comenzó por hacer y deshacer operaciones en los hornos, talleres, máquinas, etc., hasta ponerlo todo en un estado lastimoso. Así, claro, tienen que hacerse ahora reparaciones en la fábrica hasta en los cimientos, porque este hombre lo ha echado á perder todo.

De manera que por culpa del torpe é incapaz don Angel Gimeno, que, todo lo más, sirve para tirar del cesto en una cantera, hoy se encuentran sin trabajo y en la mayor miseria más de 200 obreros, que, según algunos concejales, pueden resolver su situación tirándose á la ría.

Responsables de estos paros, que tantas lágrimas cuestan á los trabajadores, son también los propietarios de las fábricas, que por atender servicios políticos ponen al frente de los trabajos á verdaderas nulidades.

¿Cómo han de prosperar así las industrias! Esto no quita para que luego echen la culpa de todo los señores industriales á los gobiernos, diciendo que no los protegen. ¡Estúpidos!

Vuestro y de la R. S.—*El Correspondal*.

junio 98.

REUNIONES

Mañana 3 de julio, á las dos y media de la tarde, celebrará asamblea la Agrupación Socialista de Erandio, en su domicilio social, calle de Obieta, bajo, para tratar los siguientes asuntos:

- 1.º Lectura del acta de la anterior.
- 2.º Idem de comunicaciones.
- 3.º Examen de las cuentas del segundo trimestre.

- 4.º Gestión del Comité.
- 5.º Movimiento de afiliados.
- 6.º Nombramiento de cargos vacantes.
- 7.º Proposiciones generales.

El Comité encarga á sus correligionarios asistir con puntualidad á dicha reunión, que tiene verdadera importancia.

La Junta Directiva de la Sociedad de Obreros Caldereros de Vizcaya convoca á todos los asociados á la misma y á todos los trabajadores del ramo, á la reunión general que ha de celebrarse mañana domingo, á las diez y media de la misma, en el domicilio social, Centro Obrero de Sestao, Rivas, 23, 1.º, para tratar el siguiente orden del día:

- 1.º Lectura del acta de la anterior.
- 2.º Idem de las cuentas del semestre.
- 3.º Gestión de la Junta Directiva.
- 4.º Conveniencia del ingreso en la Unión General de Trabajadores.

- 5.º Cumplimiento del art. 24 del Reglamento.
- 6.º Proposiciones de la Directiva.

Terminada la reunión, se procederá á la admisión de socios de los compañeros que lo deseen. Se recomienda la puntual asistencia.

La Agrupación Socialista de Begoña celebrará asamblea general ordinaria el día 5 de Julio, á las ocho de la noche, en su domicilio social, calle de Mazas, núm. 15, bajo, para tratar el siguiente orden del día:

- 1.º Lectura del acta de la anterior.
- 2.º Idem de comunicaciones.
- 3.º Examen de las cuentas del trimestre.
- 4.º Movimiento de afiliados.
- 5.º Nombramiento de cargos vacantes.
- 6.º Gestiones del Comité.
- 7.º Proposiciones generales.

Siendo de tanta importancia los asuntos que hay que discutir, se ruega la más puntual asistencia á los afiliados.

La Comisión encargada de redactar el Reglamento de la Sociedad Mecánicos de Vizcaya (Ajustadores, Torneros, Cepilladores, Taladradores, etc., etc.), convoca á una reunión general, que se celebrará en el Centro Obrero de Sestao, calle de Rivas, núm. 23, 1.º, el día 10, á las dos y media de la tarde, para la discusión del Reglamento y nombramiento de la Junta Directiva. Se recomienda la más puntual asistencia.

Mañana domingo, 3 de Julio, á las diez de la misma, celebrará la Agrupación Socialista de Deusto, en su domicilio social, Junta general, para tratar la siguiente orden del día:

- 1.º Lectura del acta anterior.
- 2.º Idem de comunicaciones.
- 3.º Balance de cuentas.
- 4.º Movimiento de afiliados.
- 5.º Lectura de una circular del Comité Nacional.
- 6.º Proposiciones generales.